

EL OÍDO Y EL VERANO



Dr. Eduardo Munyo

Jefe del Departamento de
Otorrinolaringología
Prof. Adj. de
Otorrinolaringología



Dr. Andrés Munyo

Otorrinolaringólogo del CASMU
IAMPP

¿Qué hacer y qué no hacer?

El oído tiene una conformación anatómica especial, que es importante conocer mínimamente y aprender a no alterarla. La piel que recubre el pabellón auricular y el conducto auditivo externo (CAE) es de grosor muy fino y no posee capa subepidérmica ni tejido adiposo; además está muy inervada y vascularizada. El CAE posee condiciones especiales de humedad, un ph más básico y no entran en él los rayos solares; esto hace que los procesos infecciosos del oído externo sean muy frecuentes.



El oído externo está formado por el pabellón auricular y el conducto auditivo externo.

El conducto auditivo externo está recubierto enteramente por piel, tiene glándulas productoras de cera en su 1/3 externo, que protegen la piel del conducto y evitan la proliferación bacteriana. La alteración de los mecanismos cutáneos fisiológicos de protección del conducto auditivo externo provoca la inflamación del mismo. El cerumen tiene la propiedad de absorber agua y aumentar de tamaño tapando el conducto auditivo, provocando molestia, sensación de opresión y disminución de audición.

¿Qué hacer y qué no hacer con el cerumen?

El tapón de cera es una masa formada por la secreción de las glándulas de cera y sebáceas, piel descamada y pelos. Se producen por el acúmulo ocasionado por exceso de producción o por defecto de eliminación.

No hacer maniobras caseras de limpieza: no utilizar cotonetes, ganchitos, llaves, pinzas, etc. Todas estas maniobras provocan que se introduzca más el cerumen, traumatiza el conducto y aumenta las molestias. Cuando sienta que se le tapó el oído, consulte al otorrinolaringólogo.

No realizar tratamientos con gotas o agua oxigenada sin tener un diagnóstico preciso, dado que los mismos síntomas pueden corresponder a otras patologías del oído como: otitis media, disfunción tubárica, aero otitis, sordera neurosensorial, etc.

Los tapones de cera se tratan con: extracción por parte del otorrinolaringólogo con material adecuado y visión directa del mismo para evitar traumatismos del conducto, o mediante preparación con agua oxigenada de 10 volúmenes y posterior lavado de oído con agua tibia, por parte de personal médico o de enfermería entrenado para la tarea.

Otitis externa

Se trata de una infección bacteriana, que afecta al conducto auditivo externo. El agente causal más frecuente es la Pseudomona aeruginosa. En su génesis influyen diversos factores ambientales y locales, como la configuración anatómica, inmunidad, temperatura y humedad ambiental, traumatismos locales, etc.

Síntomas principales

Dolor de oído, picazón del oído, supuración a través del conducto, disminución de la audición, fiebre. El dolor es el síntoma más común.

Antecedentes de baño en mar, piscina o termas, de traumatismo con objetos.

Se produce una inflamación del conducto por una infección por gérmenes de la piel del mismo. Los más fre-



cuentes son *Pseudomona aeruginosa* y *Stafilococo aureus*. Debe tratarse por el otorrinolaringólogo mediante limpieza del conducto, gotas con antibiótico, antibióticos vía oral, no mojar el oído y analgésicos.

Como medida preventiva fundamental: no realizarse limpieza del oído con cotonetes u otros instrumentos, que traumatizan el conducto auditivo, predisponiendo a las infecciones.

Evitar los baños de mar y piscina muy prolongados, dado que maceran la piel y favorecen la entrada de gérmenes a la piel del conducto.

En los pacientes con predisposición a formar tapones de cera, se recomienda consultar al otorrinolaringólogo previo al inicio de la temporada de verano.

Cuerpos extraños en el oído

En verano la gente entra en contacto con la naturaleza, van de camping y es frecuente la introducción de insectos en el conducto auditivo. Estos insectos, que son objetos extraños animados tienen movilidad e irritan con sus alas o patas el conducto y hasta el tímpano, provocando una gran molestia.

¿Qué hacer frente a esta situación?

Primero matar el insecto. Para ello debe llenar el oído externo con alcohol, lo que logrará que el insecto se muera y no se mueva. No intentar otras maniobras caseras con instrumentos, que lo que provocan es una mayor irritación del conducto.

Otros objetos sin movimiento como bolitas, perlas, piedritas, etc. pueden introducirse en el conducto, sobre todo en los niños. No intentar su extracción con instrumentos caseros.

No deben realizarse maniobras con instrumentos inadecuados como cotonetes, ganchitos, horquillas de pelo y/o pinzas, cuando se producen afecciones del oído.